

Opinión:

EDITORIAL

El valor de la congruencia

LOS REGANTES expectantes de Fraga y Ballobar aprobaron ayer los estatutos a través de los cuales este sistema, que gira en torno al Sifón de Cardiel, va a impulsar los regadíos en 5.300 hectáreas que ahora están en fase expectante para convertirse en una realidad. Los protagonistas de esta acción buscan, a través de esta alianza, abrazar una aspiración que viven desde hace años y que, conforme pasa el tiempo y no se plasma, cercena y posibilidades de desarrollo de su actividad y los efectos virtuosos que se le otorgan al agua erigida en fertilidad y buenos frutos.

Las carencias presupuestarias desde hace muchos años y la escasez de voluntades, cada cual elija la proporción o el porcentaje, representan un tapón a las legítimas perspectivas de un sector que desgraciadamente tiene que dar demasiadas explicaciones y poner de su parte un exceso de recursos para que las administraciones y la propia sociedad entienda la importancia de su papel como proveedor de alimentos en nuestro país y en el mundo. Paradójicamente, las intervenciones políticas se llenan en estos tiempos de apelaciones a la generación de una industria agroalimentaria llamada a añadir valor a la actividad primaria que, por contra, no conlleva las pertinentes inver-

siones para consolidar uno de los ejes de desarrollo sin duda más importantes en territorios como el nuestro donde es una asignatura pendiente irrenunciable en su ejecución lo más diligente posible. No se puede esgrimir una prédica que no incorpora en su consecuencia los montantes irrenunciables para su puesta en marcha. Los regantes, los agricultores y los ganaderos han constatado desde hace muchas décadas que echan el resto y comprometen su carácter emprendedor. De ahí que, en esta situación, haya que demandar la congruencia en todos los ámbitos.

Diario del AltoAragón

AL DÍA

Gofi



go de embajador, un cargo que ya no debiera haber ocupado aunque sólo hubiera sido por un mínimo de respeto a los valores éticos más elementales y a la propia institución castrense. Un tipo así, un tipo que tanto daño irreparable ha causado a costa de su negligencia o sabe Dios de qué, no puede permanecer un minuto más en cualquier departamento del Estado por más méritos y oposiciones ganadas que figuren en su haber profesional. Sorprende por esto mismo que el gobierno justifique con un relevo lo que debiera haber sido un cese fulminante y sorprende que se reste importancia a este asunto cuando la bazarria de la que hace gala en sus paseos pontevedreses el presidente del gobierno cuadra más con el temple de un teniente de la legión desfilando por la Castellana que con el de un fraile mendicante. ¿Habrá habido un canje de cromos entre el niño travieso y el padre misericordioso? En cualquier caso, es evidente que la táctica de dejar que se pudran los asuntos espinosos en el fondo de un cajón han fracasado, al igual que están fracasando otros expedientes judiciales. A punto de cerrar el fétetro que contenía el cadáver de su padre, uno de los hijos sugirió al menor meter en el traje del difunto la cantidad de quinientos euros cada uno, en previsión, añadió, de que necesitara dinero en su viaje a la eternidad. Al efecto sacó de su cartera un billete de los gordos y lo puso en el bolsillo interior del chaleco, mientras el otro, alegando que no llevaba dinero encima, extendió un cheque al portador por mil euros, no sin antes haberse apropiado del dinero puesto por su hermano y lo metió en el mismo bolsillo. ¿Cuál de los dos políticos se asemeja al hermano trilerero del cuento gallego?

Mariano Ramón



Cartas

DIARIO DEL ALTOARAGÓN

agradece las cartas de sus lectores y escoge para su publicación las que no excedan de veinte líneas mecanografiadas (1.600 caracteres). Es imprescindible que vayan firmadas con nombre y apellidos y debe constar la dirección, el teléfono y fotocopia del D.N.I. (escaneado en el caso de Internet). No se publicarán escritos firmados con seudónimo o iniciales. DIARIO DEL ALTOARAGÓN se reserva el derecho de resumir o extractar el contenido de las cartas cuando lo considere oportuno. cartas@diariodelaltoaragon.es

Galbis, el eterno

Hoy traigo a esta sección a un hombre, oscense hasta la médula, aunque su origen es Zaragoza, pues allí vio por primera vez la luz a este mundo que nos ha tocado vivir. Un personaje archiconocido, especialmente en el ambiente deportivo, y más específicamente en el fútbol, con el que por mi condición de redactor deportivo de la extin-

ta "Nueva España", tuve en la década de los 70 la consabida relación.

Con sólo decir su apodo, "Veneno", todo el mundo sabe que me estoy refiriendo a Alfredo Marín Galbis, jugador de la S.D. Huesca, aunque sus comienzos estuvieron, con 15 años, en el equipo Oliver, de Zaragoza. Tres años después, se incorporaba a la disciplina del Huesca, sociedad en la que siempre ha estado vinculado como jugador, utillero, magnífico masajista y lo que le echan. Su buena predisposición ha sido siempre patente.

Como esbozaba al inicio de este recordar, se trata de un personaje bien querido en Huesca, con el que de forma esporádica he mantenido, y alimentado, una amistad de más de 40 años ciertamente sincera, que renovamos cada vez que nos encontramos en el camino de nuestra Huesca. En uno de esos encuentros no programados que solemos tener de hace sólo una semana-, pues

Galbis, que venía de hacer su habitual caminar de siete horas diarias, tuve nuevamente la oportunidad de saber de su vida, y del susto que le deparó la vida, teniéndose que poner en manos de los cirujanos, que realmente volvieron a efectuar con él muy bien su trabajo.

Fue una alegría reencontrarme con él, pues tenía conocimiento de había tenido que ser atendido necesariamente por la clase médica. Pero Galbis, que a lo que se ve es más fuerte que un roble, tuvo la aseveración del Universo que le manifestó en esos momentos delicados: ¿adónde vas, muchacho? ¡¡Vuelve a lo tuyo!! Podría rellenar mil folios sobre el curriculum vitae de Alfredo, pero como sé que no le gusta el bombo y platillo de los halagos, pues su sencillez es manifiesta, me quedo con decir...: ¡Galbis, eres todo un ejemplo de deportista, una gran persona! Hasta nuestro próximo encuentro.

Luis García Núñez

Yak -42

Cuando menos resulta decepcionante conocer que el accidente aéreo en el que perdieron la vida sesenta y dos militares españoles pudo haberse evitado si se hubiera tenido en cuenta un informe reservado que alertaba de las malas condiciones del avión siniestrado. Pero no fue así y tan dramática omisión la sufrieron en primera instancia unos jóvenes que regresaban a sus lares tras cumplir misiones pacificadoras en un país lejano y luego, sus esposas hechas viudas y sus hijos, huérfanos. De los tres mandos militares directamente relacionados con la catástrofe uno ya ha fallecido y los otros dos fueron indultados por el mismo gobierno que encumbró de embajador ante la reina Isabel II de Inglaterra al entonces ministro de Defensa. No obstante, y revelado el informe que sitúa al ex ministro en la cúspide de los responsables del funesto episodio, se resistía a dejar el car-